

§ 3 La teoría de Russell de los símbolos incompletos

Hemos visto que las oraciones que contienen descripciones definidas o indefinidas son expresiones lógicamente impropias. Cuando una proposición cuya expresión verbal contiene una descripción definida o indefinida es analizada a fin de determinar qué afirma exactamente la proposición dada, encontramos que en la expresión que muestra el análisis no ocurre ninguna descripción. Es sin duda por esta razón que Russell llama "símbolos incompletos" a tales símbolos como las descripciones. Russell usa también las frases "ficciones lógicas" y "construcciones lógicas", y algunas veces habla como si estas tres frases fueran sinónimas. Hay, indudablemente, cierta oscuridad en la explicación que da Russell de los símbolos incompletos y de las construcciones lógicas, sin embargo, su teoría de los símbolos incompletos tiene gran importancia. Vale la pena hacer el intento de ver qué quiere decir Russell.

El origen de la distinción entre los símbolos incompletos y los que no son incompletos se encuentra claramente en la distinción, establecida por primera vez por Russell, entre *conocimiento directo* y *conocimiento por descripción*. Es claro que la manera en que se usa un símbolo demostrativo es diferente de la manera en que se usa un símbolo descriptivo. El referendo de un símbolo demostrativo es el objeto directamente presentado que el símbolo demostrativo indica. Así, pues, un símbolo no puede ser demostrativo a menos que el hablante que usa el símbolo tenga un conocimiento directo de su denotación. Pero una frase descriptiva puede ser usada para referirse a lo que no es presentado, y una descripción no sólo contiene una frase descriptiva, sino que es de tal índole que lo que ella describe (si algo describe) no *podría* ser directamente presentado. Un objeto no puede, por ejemplo, ser directamente presentado como *el uno y único objeto* de cierta especie. Por lo tanto, cuando decimos que "Scott" (considerado como un símbolo demostrativo) *significa* el hombre Scott verdadero, y que "el autor de *Waverley*" *significa* "un hombre y sólo un hombre escribió *Waverley*", resulta claro que estamos usando "significa" en dos sentidos diferentes. Fue en sus esfuerzos para aclarar cuál es precisamente esta diferencia, que Russell se vio llevado por primera vez a distinguir el conocimiento directo del conocimiento por descripción, y como resultado llegó a su teoría de los símbolos incompletos. En su examen detallado de las descripciones y los símbolos incompletos en *Principia mathematica*, Russell no se refiere a esta distinción, puesto que allí su interés no radicaba en las maneras de conocer, pero tal referencia podría haber hecho más clara su explicación. Es conveniente transcribir todo el planteo.

"Por un símbolo 'incompleto', significamos un símbolo al cual no se le atribuye ningún significado estando aislado, sino que es definido únicamente en determinados contextos. En las matemáticas ordinarias, por ejemplo

$\frac{d}{dx}$ y \int_b^a son símbolos incompletos: algo debe ser suministrado antes

de que tengamos algo significativo. Tales símbolos tienen lo que podría llamarse una 'definición en el uso'. Esto distingue tales símbolos de lo que (en un sentido generalizado) podemos llamar *nombres propios*: 'Sócrates', por ejemplo, representa a cierto hombre y tiene por lo tanto un significado en sí mismo, sin necesidad de ningún contexto. Si suministramos un contexto, como 'Sócrates, es mortal', estas palabras expresan un hecho del cual el propio Sócrates es un constituyente: hay cierto objeto, a saber, Sócrates, que tiene la propiedad de la mortalidad y este objeto es un constituyente del hecho complejo que afirmamos cuando decimos 'Sócrates es mortal'. Pero, en otros casos, este análisis simple nos falla. Supóngase que decimos: 'El cuadrado circular no existe'. Parece evidente que ésta es una proposición verdadera, y sin embargo no podemos considerarla como una negación de la existencia de cierto objeto llamado 'el cuadrado circular'. Pues si hubiera tal objeto, existiría: no podemos suponer primero que hay cierto objeto y proceder después a negar que haya tal objeto. Siempre que pueda suponerse que el sujeto gramatical de una proposición no existe, resulta claro que el sujeto gramatical no es un nombre propio, es decir, no es un nombre que representa directamente algún objeto. Así, pues, en todos esos casos, la proposición debe ser susceptible de ser analizada de tal modo que lo que fuera el sujeto gramatical haya desaparecido. Así, cuando decimos que 'el cuadrado circular no existe', podemos, como un primer intento de tal análisis, sustituir 'es falso que haya un objeto x que sea circular y cuadrado al mismo tiempo'. Generalmente, cuando se dice que 'el tal o cual' no existe, tenemos una proposición de la forma

$$\begin{aligned} & \sim \text{El } (x) (\Phi x), \\ \text{es decir, } & \sim \left\{ (\exists c) : \Phi x \equiv_x x = c \right\}, \end{aligned}$$

o algún equivalente. Aquí el sujeto gramatical aparente $(x) (\Phi x)$ ha desaparecido completamente; de tal suerte, en ' $\sim \text{El } (x) (\Phi x)$ ', $(x) (\Phi x)$ es un símbolo incompleto" ¹⁹

A fin de comprender este planteamiento, necesitamos saber qué significa "el sujeto gramatical", la "desaparición" del sujeto gramatical y "el constituyente de una proposición". Sólo las oraciones pueden tener sujetos gramaticales; ²⁰ aquí podemos dar por sentado que nos es posible determinar el sujeto gramatical de cualquier oración dada. Lo importante es distinguir el sujeto gramatical de una oración del sujeto lógico de la proposición expresada por la oración. En la oración "Sócrates es mortal" (en el supuesto, establecido aquí por Russell,

¹⁹ *Principia mathematica*, Introducción, capítulo III, p. 66

²⁰ Véase p. 53, del presente libro

de que "Sócrates" es un nombre lógicamente propio), el sujeto gramatical "Sócrates" representa directamente un *particular* que es un constituyente de la proposición expresada; "mortal" representa directamente el atributo predicado de *Sócrates*, que es un *universal*.²¹ El sujeto gramatical representa aquí al sujeto lógico Pero en "El autor de *Waverley* era escocés", "el autor de *Waverley*" no representa un sujeto lógico; parece representar un sujeto lógico del cual se predica algo (a saber, *ser escocés*), pero en realidad *haber escrito Waverley* es predicado acerca de *escocés*. Así, pues, puede decirse que esta proposición trata *acerca de escocés*. Pero ya hemos visto que "acerca de" se usa en dos sentidos diferentes.²² Estos son: (1) el sentido en el que decir "Estoy afirmando una *proposición acerca de A*" significa "Estoy afirmando una proposición en la que A es un constituyente", (2) el sentido en el que decir "Estoy afirmando *algo acerca de A*" significa "Estoy predicando algo de A". En el segundo caso, A es el sujeto lógico de la predicación.²³ El primer sentido de "acerca de" no se puede definir. Sólo podemos decir que los constituyentes de una proposición *componen* la proposición, de modo que si A es un constituyente de la proposición *p*, entonces A no puede "desaparecer" y *p* permanecer. Es en el primer sentido de "acerca de" que *El autor de Waverley es escocés* versa *acerca de escocés*; no versa, en ninguno de los dos sentidos de "acerca de", acerca de *El autor de Waverley*.

Russell usa "constituyente" en tal sentido que un objeto dado A no puede considerarse como un constituyente de una proposición dada *p*, a menos que fuera lógicamente imposible que *p* fuese afirmada o creída o considerada del todo, si no hubiese un objeto como A.²⁴ Es en este sentido que *Sócrates* (según el supuesto de Russell, de que "Sócrates" es un nombre propio) es un constituyente de *Sócrates es mortal*. El hecho de que "Sócrates" es un nombre propio ordinario —que difícilmente podemos olvidar— hace que esta exposición sea difícil de seguir. Lo más que podemos hacer es poner énfasis en la expresión russelliana "representa directamente", que significa "indica demostrativamente". Es claro que, si no hay tal objeto como A, entonces A no *podría* ser indicado demostrativamente.

Desde este punto de vista podemos ver por qué Russell atribuye tanta importancia a la desaparición de "el sujeto gramatical". La expresión " $\sim \exists!(x) (\Phi x)$ " expresa la *misma* proposición que " $\sim \exists (c) (\Phi x \equiv x=c)$ ", en la segunda expresión, sin embargo,

²¹ Véase p 72, del presente libro

²² Véase p 54, del presente libro

²³ Para determinar el sujeto lógico, en este sentido, es necesario saber el contexto dentro del cual se afirma la proposición. Como ha señalado Cook Wilson *El vidrio es elástico* puede afirmarse en respuesta a la pregunta: ¿qué es elástico?, o a la pregunta: ¿qué propiedad tiene el vidrio? En el primer caso, *vidrio*, en el segundo, *elástico*, son el sujeto lógico (Véase *Statement and inference*, pp 117-26 y cf JOSEPH, *Introd*, pp 166-9)

²⁴ Debo esta enunciación al profesor G. E. Moore

“el sujeto gramatical $(\iota x) (\Phi x)$ ha desaparecido completamente” Lo que requiere énfasis, empero, no es esta desaparición, sino el hecho —que la segunda expresión *revela*, pero la primera *oculta*— de que la proposición no contiene un constituyente que *podiera* ser representado directamente por “ $(\iota x) (\Phi x)$ ”, por lo tanto “ $(\iota x) (\Phi x)$ ” no es un nombre propio, de modo que es significativo decir “ $\sim \text{El}(\iota x) (\Phi x)$ ” Parece que Russell desea contrastar aquí un símbolo incompleto con un *nombre*, y es indudablemente por esta razón que toma el ejemplo “ $\sim \text{El}(\iota x) (\Phi x)$ ” Pero inmediatamente dice “Mediante una extensión del susodicho argumento puede mostrarse fácilmente $(\iota x) (\Phi x)$ es *siempre* un símbolo incompleto” Russell toma ahora como ejemplo “Scott es el autor de Waverley”, donde “el autor de Waverley” es $(\iota x) (x \text{ escribió Waverley})$ Considera entonces “El autor de Waverley era un poeta”, que podemos sustituir por “ $f\{(\iota x) (\Phi x)\}$ ” Así, pues, Russell usa $(\iota x) (\Phi x)$ de dos maneras Estos dos usos son:

$$(1) \text{El}(\iota x) (\Phi x)$$

$$(2) f[(\iota x) (\Phi x)]$$

Russell evidentemente supone que lo que es verdadero de $(\iota x) (\Phi x)$ tal como ocurre en (1), también es verdadero de $(\iota x) (\Phi x)$ tal como ocurre en (2) Pero él hace afirmaciones acerca de $(\iota x) (\Phi x)$ que son verdaderas cuando $(\iota x) (\Phi x)$ ocurre tal como ocurre en (1), pero que no son verdaderas de $(\iota x) (\Phi x)$ tal como ocurre en (2). Dos de estas afirmaciones son: (i) que un símbolo incompleto “no tiene significado aisladamente” sino únicamente “una de finición en el uso”, (ii) que en la afirmación analizada el símbolo incompleto desaparece Pero la definición que Russell da de (1) es

$$\text{El}(\iota x) (\Phi x) = :(\exists c) : \Phi x \equiv_x x=c \text{ Df}$$

Aquí, tanto El como $(\iota x) (\Phi x)$ han desaparecido en el análisis, de modo que, según la explicación de Russell, tanto El como $(\iota x) (\Phi x)$, o el conjunto de símbolos $\text{El}(\iota x) (\Phi x)$ son símbolos incompletos que tienen únicamente una definición en el uso Juntos, significan lo que se da en la expresión del lado derecho. Pero la definición que da Russell de (2) es

$$f[(\iota x) (\Phi x)] = :(\exists c) \Phi x \equiv_x x=c : fc \text{ Df}$$

Pero la primera parte de la expresión del lado derecho es el análisis de $\text{El}(\iota x) (\Phi x)$; por lo tanto, no es verdadero en este caso que $(\iota x) (\Phi x)$ no tiene significado aisladamente Ni tampoco ha desaparecido “ f ” En consecuencia, Russell no parece haber tenido claridad acerca de en qué sentido *exactamente* puede él afirmar que “ $(\iota x) (\Phi x)$ es *siempre* un símbolo incompleto”

Es de suma importancia distinguir entre las dos maneras en que

$(\iota x) (\Phi x)$ puede ocurrir El sentido importante del símbolo incompleto es el sentido en que $(\iota x) (\Phi x)$, tal como ocurre en $El (\iota x) (\Phi x)$ es un símbolo incompleto, y necesitamos definir "símbolo incompleto" de tal manera que $(\iota x) (\Phi x)$, tal como ocurre en $El (\iota x) (\Phi x)$ sea siempre un símbolo incompleto; pero no sea necesariamente un símbolo incompleto cuando ocurra como ocurre en $f(\iota x) (\Phi x)$ El profesor G E Moore ha sugerido la siguiente definición:²⁵

"S, en *este* uso, es un símbolo incompleto" = "S, en *este* uso, si aparece en expresiones que expresan proposiciones, y, en el caso de todas y cada una de esas expresiones, S nunca representa ningún constituyente de la proposición expresada" Df

El profesor Moore señala que lo que necesitamos definir es "S en *este* uso es un símbolo incompleto" y no "S es un símbolo incompleto", puesto que "S" podría ser un símbolo incompleto en un uso, pero en otro uso podría no ser incompleto Así, pues, el que un símbolo sea incompleto o no depende de la manera en que el símbolo sea usado Russell se equivoca al decir que "el autor de *Waverley*" (o, más generalmente, "el tal o cual", es decir, " $(\iota x) (\Phi x)$ ") es *siempre* un símbolo incompleto El profesor Moore ha señalado que si "S" es un símbolo incompleto que forma parte de una expresión que expresa una proposición, entonces el resto de la expresión, considerado como un todo, es un símbolo incompleto²⁶ Así, pues, " $(\iota x) (\Phi x)$ ", tal como se usa en " $El (\iota x) (\Phi x)$ " será siempre un símbolo incompleto, pero tal como se usa en " $f[(\iota x) (\Phi x)]$ " no será un símbolo incompleto a menos que "f" sea también un símbolo incompleto

Quizá podamos decir que "S", en un uso dado, es un símbolo incompleto cuando "S" ocurre en una expresión que expresa una proposición y "S" no es ni un nombre ni una frase descriptiva relativa a un particular que es un *constituyente* de la proposición a través de alguna propiedad perteneciente a un particular. En este sentido de símbolo incompleto, " $(\iota x) (\Phi x)$ " tal como ocurre en " $El (\iota x) (\Phi x)$ " es *siempre* un símbolo incompleto; pero únicamente en el sentido de que " $(\iota x) (\Phi x)$ " nunca es un *nombre*, que siempre es un símbolo

²⁵ Esta definición está tomada de una carta que me escribió el profesor Moore He utilizado esta carta en forma considerable en mi exposición Lo que he dicho respecto de los símbolos incompletos y las construcciones lógicas se debe, en la medida en que es correcto, al profesor Moore Nada en esta sección es original, excepto los errores El profesor Moore me ha permitido, bondadosamente, hacer uso de su carta Quizá no debería aventurarme a poner sus opiniones en letra impresa, puesto que no me es dable confiar en que las reproduzco con exactitud, pero no me es posible escribir sobre este asunto sin decir lo que creo haber aprendido de él (Para una crítica de esta definición, véase J WISDOM, en *Mind*, N S, 158, p 193)

²⁶ Véase J WISDOM, *loc cit* Wisdom utiliza apuntes de las conferencias de Moore, puesto que éste, lamentablemente, no ha publicado sus críticas y elaboraciones de la teoría de Russell

incompleto tal como ocurre en " $f([\iota x] (\Phi x))$ " La explicación que da Russell de los símbolos incompletos sugiere que él simplemente se propuso distinguir los símbolos incompletos de los nombres, pero, como ha señalado el profesor Moore, esta explicación no encaja con la práctica de Russell, es en el sentido que el profesor Moore distingue, que la noción de un símbolo incompleto es necesaria a fin de definir qué significa una "construcción lógica"

El propio Russell ha señalado la importancia de distinguir entre *hablar acerca de* un símbolo y "usarlo como un símbolo, como un medio de hablar acerca de otra cosa" Y añade: "Normalmente, si hablamos acerca de nuestra cena, no estamos hablando acerca de la palabra 'cena', sino acerca de lo que vamos a comer, y eso es algo totalmente diferente El uso ordinario de las palabras es como un medio de llegar a las cosas, y cuando usamos las palabras de esa manera, la afirmación "Scott es Sir Walter" es una pura tautología que se encuentra exactamente en el mismo nivel de "Scott es Scott" ²⁷ Lo importante es que, al usar un símbolo como un nombre, el nombre no entra en lo que se afirma Consecuentemente, Russell dice: "Si digo 'Scott es Sir Walter', usando estos dos nombres como nombres, ni 'Scott' ni 'Sir Walter' ocurre en lo que estoy afirmando, sino únicamente la persona que tiene estos nombres, y así lo que estoy afirmando es una pura tautología" ²⁸

Ahora bien, en las afirmaciones concernientes a las construcciones lógicas, estamos diciendo algo acerca de la manera en que una expresión es usada para referirse a lo que ella expresa, pero no estamos primordialmente diciendo algo acerca de los símbolos, sino acerca de aquello a lo que los símbolos se refieren Así, pues, si X es aquello a lo que se hace referencia y "S" es la expresión simbólica usada para referirse a X, entonces podemos decir que X es una construcción lógica y "S" es un símbolo incompleto Por ejemplo, la afirmación *Las mesas son construcciones lógicas* versa primordialmente acerca de las mesas, pero lo que la afirmación dice acerca de las mesas es que en cualquier expresión de la que se diría comúnmente que expresa una proposición acerca de las mesas, el símbolo "mesas" debe ser usado de tal modo que "mesas" sea un símbolo incompleto Se desprende de ello, como señala el profesor Moore, que los símbolos que constituyen el resto de la expresión en que ocurre "mesas" deben ser también incompletos Por lo tanto, la expresión entera puede ser transformada en otra expresión equivalente a la original, pero que no contenga sin embargo la palabra "mesas" ni ninguna otra palabra que ocurra en la expresión original y sea usada en el mismo sentido ²⁹

Si pudiéramos encontrar una oración que expresara una proposición y fuera usada de tal modo que cada símbolo en la oración indicara demostrativamente un constituyente del hecho al que se refiere la

²⁷ *The monist*, 1919, p 213

²⁸ *Ibidem*

²⁹ Para un examen de este punto, véase J WISDOM, *loc cit*, pp 188-94

oración, y si, además, la forma sintáctica de la oración mostrara la forma de este hecho, entonces podríamos decir que tal oración *describe* el hecho al cual se refiere. Tal oración podría ser llamada una "oración pictórica" ⁸⁰ No podemos usar las oraciones de esa manera, tanto porque nuestros lenguajes no están adaptados a describir, cuanto porque usualmente no sabemos cuáles son precisamente los constituyentes de los hechos a los que nos referimos. Pero la noción de una oración pictórica nos ayuda a dar una definición breve de lo que se quiere significar cuando se habla de "una construcción lógica". La definición es la siguiente: "Cualquier X es una construcción lógica" significa "El símbolo 'S' ocurre en expresiones que expresan proposiciones de las que se diría comúnmente que tratan *acerca de* X, y en el caso de cada expresión de ese tipo, 'S' es usada de tal modo que 'S' es un símbolo incompleto; y si la expresión en la que 'S' es usada así fuera transformada en un conjunto de oraciones pictóricas equivalentes conjuntamente a la expresión original, entonces 'S' no ocurriría en ninguna de esas oraciones pictóricas, así como tampoco ningún símbolo en ellas representaría a X."

Russell, quien señaló que las *clases* son construcciones lógicas, desafortunadamente ha dicho que las clases son símbolos incompletos. Su afirmación es sumamente confusa. Dice él: "Debemos buscar una definición [de clase] de tipo similar a la definición de las descripciones, es decir, una definición que asigne un significado a las proposiciones en cuya expresión verbal o simbólica ocurren palabras o símbolos que aparentemente representan clases, pero que asigne un significado que elimine completamente toda mención de las clases a partir de un análisis correcto de tales proposiciones. Entonces podremos decir que los símbolos para las clases son meras conveniencias, que no representan 'objetos' llamados 'clases', y que las clases son, en realidad, como las descripciones, ficciones lógicas o (como decimos) 'símbolos incompletos'." ⁸¹ Russell no puede significar que las *clases* son símbolos incompletos, sino que a las clases se hace referencia únicamente por medio de expresiones que contienen símbolos incompletos, y de tal suerte las clases son construcciones lógicas. La frase de Russell, "ficciones lógicas", puede considerarse como un sinónimo desafortunado de "construcciones lógicas". No hay nada *ficticio* en una construcción lógica. Decir que las *mesas* son construcciones lógicas no es decir que las mesas son ficticias, o imaginarias o de algún modo irreales. Es, como hemos visto, decir algo acerca de la manera en que debemos usar la palabra "mesas" en cualquier expresión que exprese una proposición acerca de las *mesas*.

No cabe duda de que hay diferentes tipos de construcciones lógi-

⁸⁰ Yo utilicé esta frase en una monografía sobre "Logical constructions and knowledge through descriptions" (publicada en *Proceedings of the VIIth International Congress of Philosophy*, 1930). Esta frase está tomada de Wittgenstein, pero es dudoso que yo la use como él la usaría.

⁸¹ *Int math phil*, pp 181-2.

cas, y, así, diferentes tipos de símbolos incompletos Pero el problema de la distinción entre estos diferentes tipos es difícil y no podemos examinarlo aquí ⁸²

§ 4 La ambigüedad sistemática de "existe"

Ya hemos tenido oportunidad de observar ciertas dificultades que se derivan principalmente del hecho de que nuestras expresiones ordinarias son lógicamente impropias en un alto grado ⁸³ La teoría ruselliana de las descripciones no sólo nos muestra cómo estas expresiones ordinarias nos conducen a sostener concepciones erróneas, también muestra precisamente cómo es que estas concepciones podrían ser falsas Una vez que hemos reconocido que podemos usar significativamente descripciones que *nada* describen, porque estas descripciones no se refieren a ningún particular que sea un constituyente de la proposición expresada, no tenemos por qué dejar de ver el error en la concepción de Mill de que una proposición significativa implica "la existencia real del sujeto, porque en el caso de un sujeto no-existente la proposición no tiene nada que afirmar" ⁸⁴ Mill da como ejemplo, *El fantasma de una persona asesinada ronda el lecho del asesino* Su concepción parece ser la de que la afirmación de esta proposición implica una *creencia* en los fantasmas, y, ciertamente, nadie que no creyera en los fantasmas podría considerarla verdadera, pues la proposición no podría ser verdadera a menos que los fantasmas existieran, no importa lo que crean los hombres El examen de Mill es confuso debido a que él vio ciertas dificultades pero no supo cómo tratarlas No alcanzó a comprender que la proposición trata directamente acerca de las propiedades connotadas por "fantasma", y no directamente acerca del objeto, si alguno hay, que tiene esas propiedades, ni acerca de las "ideas" o "creencias" del hablante que afirma la proposición Nuestros exámenes anteriores deben de haber aclarado este punto

Con todo, es posible que quede cierta dificultad por lo que toca a cómo es que podemos *pensar en* aquello que no es en ningún sentido. Es esta dificultad la que ha tentado a muchos filósofos a sostener que hay "diferentes modos de ser", de suerte que los *hombres* existen, o tienen ser, en un sentido, y los *fantasmas* tienen ser en otro sentido, para el cual se usa algunas veces la palabra "subsistir" Russell, que nos ha mostrado ya cómo evitar estas dificultades, mantuvo en alguna ocasión que "sea lo que fuera A, ciertamente es" ⁸⁵

⁸² Véase el Apéndice B

⁸³ Véase capítulo v, § 5

⁸⁴ *Logic*, libro I, capítulo vi, § 2, y cf capítulo viii, § 5 Para Mill, "proposición significativa" significa una proposición que no versa acerca del significado de las palabras

⁸⁵ *Principles of mathematics*, p 449

El que todo aquello en lo que se puede pensar, debe *en algún sentido ser*, parece plausible a primera vista. El profesor Moore ha formulado un posible argumento en favor de esta concepción, a fin, parece, de poner de manifiesto claramente los errores que entrafía Moore sugiere que se podría argumentar:

"Una cosa no puede tener una propiedad a menos que esté ahí para tenerla, y, puesto que los unicornios sí tienen la propiedad de que se piense en ellos, ciertamente debe de haber tales cosas. Cuando pienso en un unicornio, no se puede decir, ciertamente, que estoy pensando en nada; si fuera nada, entonces, cuando pienso en un hipogrifo, también debería estar pensando en nada y no habría diferencia entre pensar en un hipogrifo y pensar en un unicornio. Pero ciertamente hay una diferencia; ¿y cuál puede ser la diferencia, sino que en un caso aquello en lo que pienso es un unicornio y en el otro caso un hipogrifo? Y si el unicornio es aquello en lo que estoy pensando, entonces ciertamente debe de haber un unicornio, pese al hecho de que los unicornios son irreales. En otras palabras, aunque en un sentido de la palabra ciertamente no hay unicornios —el sentido, a saber, en que la afirmación de que los hay sería equivalente a la afirmación de que los unicornios son reales—, empero debe de haber algún otro sentido en el que *hay* tales cosas, puesto que, si no las hubiera, no podríamos pensar en ellas" ⁸⁶

Este pasaje enuncia claramente la concepción de que *debe de haber algún sentido de "hay"* en el que sería verdadero decir "Hay unicornios", y otro sentido en el que sería verdadero decir "No hay unicornios". La segunda afirmación es equivalente a "Los unicornios son irreales", de modo que este otro sentido de "son" tendría que ser tal que pudiéramos decir que *ser irreal* (o *ser real*) es una propiedad que podría pertenecer a algo de la misma manera en que *ser amarillo* puede pertenecer a algo. Ya hemos visto que éste no es el caso. Como señala el profesor Moore, "irreal" no representa absolutamente ninguna concepción. Usamos la expresión "son irreales" para expresar la *negación de existencia*, no para afirmar un *modo especial de existencia*. De manera análoga, usamos la expresión "son reales" para afirmar una *afirmación de existencia*. Dentro de un momento nos ocuparemos en esta afirmación de existencia. Primero debemos considerar qué implica nuestro *pensar en los unicornios*.

El profesor Moore contrasta tres pares de proposiciones, a saber: (a) Se piensa en los unicornios; Los leones se cazan; (b) Estoy pensando en un unicornio, Estoy cazando un león; (c) Los unicornios son objetos del pensamiento; Los leones son objetos de la caza. La segunda proposición en cada par no podría ser verdadera a menos que *hubiera* leones; pero "es bastante obvio para el sentido común", plantea el profesor Moore, "que la misma cosa no es verdadera por lo que se refiere a la *primera* proposición en cada par, pese al hecho de que la expresión gramatical de ambas no muestra trazas de la di-

ferencia" ⁸⁷ Ya hemos visto que una proposición como *Los leones se cazan* significa que la propiedad de *ser un león* y *ser cazado* pertenecen ambas a algo. Pero la primera proposición en cada uno de los tres pares no puede ser analizada de manera similar. El segundo conjunto no podría ser verdadero a menos que hubiese leones, el primer conjunto bien puede ser verdadero aunque no haya unicornios. *Estoy pensando en un unicornio* afirma que la propiedad de *ser un unicornio* está presente para la mente de alguien, no en el sentido de que alguien esté *concibiendo la propiedad* de *ser un unicornio*, sino en el sentido de que el complejo de propiedades connotado por "unicornio" está presente para la mente. No cabe duda de que las propiedades pueden estar presentes para la mente de una manera análoga a, pero diferente en muchos aspectos de, la manera en que un objeto individual puede estar presente para la mente. Pero las propiedades no son objetos individuales, y se puede pensar en ellas aun cuando no haya objetos que posean esas propiedades.

Esta distinción entre la manera en que las *propiedades* y la manera en que los *individuos* pueden ser presentados, nos retrotrae al problema de qué es lo que está implicado en la afirmación de existencia. Por lo que toca a un individuo que es presentado y que puede ser *nombrado*, o indicado demostrativamente, la afirmación de que él existe *carece de significado*, e igualmente carece de significado afirmar que él no existe, si emplea "existir" en el sentido en que es significativo decir "los leones existen" o "los fantasmas existen". Pues "Los leones existen" *significa* "la propiedad de *ser un león* pertenece a algo", pero no podemos decir significativamente, acerca de un *objeto individual* o de un *particular*, que este *objeto individual pertenece* a algo. Los *individuos* no *pertenecen* en este sentido fundamental de *pertenecer a* que está implicado en el análisis de las proposiciones generales. Sólo las propiedades *pertenecen* a algo. Russell plantea este punto diciendo que "es en relación con las funciones proposicionales que se puede afirmar o negar la existencia", ⁸⁸ él dice que "los leones existen" *significa* "'x es un león' es algunas veces verdadera", y hemos visto que sí es posible expresar así tales proposiciones. Pero el lenguaje de las funciones proposicionales, aunque conveniente, no es esencial. Lo que es fundamental —debemos repetirlo— es la noción de *pertenecer a* algo.

Russell señala ⁸⁹ que si decimos "Los hombres existen, y Sócrates

⁸⁷ *Philosophical studies*, p. 215. El profesor Moore añade: "Está fuera del alcance de mis posibilidades explicar por qué utilizamos la misma forma de expresión verbal para comunicar significados tan diferentes. Me parece muy curioso que el lenguaje se haya desarrollado como si hubiese sido concebido expresamente para confundir a los filósofos; e ignoro por qué tuvo que desarrollarse así."

⁸⁸ *The monist*, 1919, p. 196.

⁸⁹ *Ibid* "Sócrates" se considera aquí como un *nombre*, no como una descripción abreviada.

es un hombre, luego Sócrates existe", estamos cometiendo el mismo tipo de error que si dijéramos: "Los hombres son numerosos, Sócrates es un hombre, luego Sócrates es numeroso" El error consiste en suponer que es significativo decir el *mismo tipo* de cosa acerca de un individuo que acerca de una clase. En el caso de la palabra "numeroso", podemos ver de inmediato que hay un absurdo, pero a menudo no alcanzamos a reconocer que *lo que se dice* en un caso no es exactamente lo mismo que *lo que se dice* en el otro, porque podemos usar la *misma palabra* con el tipo adecuado de diferencia en significación. Así, podemos decir "Los rectores de Oxford son cultos, y A es un rector de Oxford, luego A es culto", todas estas afirmaciones tienen sentido y la inferencia es válida. Pero "son cultos" no tiene el mismo significado que "es culto", no sólo porque una es plural y la otra singular, sino porque "son cultos" ayuda a expresar una proposición de una forma diferente de aquella que "es culto" ayuda a expresar. Esta diferencia de forma explica el hecho de que en un caso se emplea el verbo en plural y en el otro en singular. Pero la similitud sintáctica de las dos oraciones nos conduce a suponer, erróneamente, que ambas son proposiciones de sujeto-predicado, cuando lo cierto es que la primera es una proposición general no-elemental y la segunda una proposición elemental simple.

Cuando se emplean las mismas palabras en oraciones que expresan diferentes clases de proposiciones, y sin embargo en cada caso el empleo es significativo, entonces se considera que esas palabras tienen "ambigüedad sistemática". Son *ambiguas* porque son empleadas en diferentes sentidos; pero esta ambigüedad es *sistemática* porque puede ser formulada de acuerdo con una regla. No es un tipo perjudicial de ambigüedad, por el contrario, es inevitable, puesto que sin ella la generalidad sería imposible, más aún, la ambigüedad sistemática es muchas veces útil en cuanto nos permite evitar la prolijidad. Pero si dejamos de advertir que tal ambigüedad está presente, podemos llamarnos a engaño por lo que se refiere a la forma de lo que se expresa. Éste es, muy claramente, el caso en lo que concierne a las palabras usadas para expresar *existencia*.

El reconocimiento de la ambigüedad sistemática es importante por lo que toca al problema de en qué sentido *exactamente* debemos sostener que "Hay Φ s" es idéntica en significado a "Las Φ s existen" y a "Las Φ s son reales". Podría objetarse que es fácil encontrar un caso de "Hay Φ s" en que el significado de "hay" no sea el mismo que en "Hay unicornios", y que, por lo tanto, no podríamos concluir que las Φ s *existen*. Ejemplos de esto serían "Hay números", "Hay relaciones", "Hay clases". Estos usos no son los mismos que en "Hay unicornios", por lo tanto, no se deriva de ello que los *números* existen. Ahora bien, es verdad que "x es un número" es algunas veces verdadera, por lo tanto, en un sentido de "existe", los números sí existen. Pero los *números* son de un tipo lógico diferente del de los *unicornios*, nada que se diga significativamente de los primeros puede

decirse significativamente de los segundos Esta diferencia en significación es lo que quiere decir diferencia en tipo lógico Russell sugiere que un tipo lógico puede ser definido de la siguiente manera "A y B son del mismo tipo lógico si, y sólo si, dado cualquier hecho del que A sea un constituyente, hay un hecho correspondiente que tiene a B como un constituyente, lo cual, o bien resulta de la sustitución de A por B, o es la negación de lo que así resulta" ⁴⁰ Así, Sócrates y Aristóteles son del mismo tipo lógico, porque *Aristóteles* puede ser sustituido por *Sócrates* en cualquier proposición significativa acerca de *Sócrates* y el resultado no carecerá de sentido, aunque puede ser falso Pero no puedo sustituir significativamente un *número* por un *unicornio* Puedo decir "Di de comer a un unicornio", pero no "Di de comer a un número" Para ver que esto es así, basta saber lo que "número" y "unicornio" *significan* respectivamente; no necesitamos saber también si *hay* unicornios Lo importante es que nadie puede usar "Hay unicornios" con el sentido de "hay" que es apropiado a "números" y "relaciones" Por lo tanto, no hay justificación para decir que los unicornios *subsisten* Si *hubiese* unicornios, serían objetos individuales del mismo tipo precisamente que los *caballos* Ahora bien, es claro que de *Estoy pensando en un unicornio* no se desprende que hay un objeto individual respecto del cual se pueda decir "Este es un unicornio"; por lo tanto, podemos pensar en los unicornios aunque no haya ninguno

Es importante observar que, no importa cuántos sentidos diferentes pueda tener "Hay Φ s", correspondientes a diferentes tipos lógicos expresados por " Φ ", todos ellos son tales que " $(\exists x) \Phi x$ " no puede ser verdadera a menos que Φ pertenezca a algo ⁴¹

⁴⁰ *Contemporary British Philosophy*, Serie 1, p 370

⁴¹ Yo misma estaría sosteniendo todavía las concepciones erróneas criticadas en esta sección a no ser porque el profesor Moore me señaló, en varias cartas escritas en 1918, los errores que estaba cometiendo